

### El sentido del cambio gubernamental en Checoslovaquia

La negativa de Francia y de Inglaterra para defender los intereses imperialistas de la burguesía checa no sólo condujo al desmembramiento de Checoslovaquia, sino también al derrumbe de su régimen político. Con esta experiencia se reveló, en una forma químicamente pura, que la democracia checoslovaca no era la expresión de la "voluntad popular", sino únicamente un aparato de adaptación del capital monopolista checo a las potencias protectoras. Desde el instante en que cesó la tutela militar, el mecanismo democrático no sólo fué inútil, sino perjudicial, pues amenazaba provocar fricciones superfluas con Hitler. Las cimbras de la burguesía checa crearon inmediatamente un nuevo aparato de adaptación imperialista, bajo la forma de dictadura militar. La substitución de los regímenes se llevó a cabo sin la menor participación del pueblo, sin nuevas elecciones, incluso, sin convocar al viejo parlamento. El presidente electo por el pueblo, el archi-"demócrata" Benes, llamó al poder a un viejo general de la República. Originalmente, esta invitación tuvo la apariencia de una concesión al pueblo que se agitaba, que protestaba, que hacía demostraciones, que exigía que se resistiese a Hitler con las armas en la mano. ¿Resistir? ¡Aquí tenéis un general como jefe nacional! Una vez que se llevó a cabo este acto, el presidente se retiró. Entonces, el general que había estado a la cabeza del ejército y que era, por decirlo así, la espada de la democracia, manifestó su intención de introducir, en interés de la amistad con Hitler, un nuevo régimen estatal. ¡Y nada más!

Hablando en términos generales, la democracia es una necesidad para la burguesía en una época de libre concurrencia. Al capitalismo monopolista, que no está fundado sobre la "libre" concurrencia, sino sobre el mando centralizado, no le sirve de nada la democracia; le estorba y le molesta. El imperialismo puede tolerar la democracia hasta cierto momento, como un mal inevitable, pero interiormente aspira a la dictadura. "La diferencia entre la burguesía imperialista democrática republicana y la monárquica reaccionaria —escribía Lenin durante la pasada guerra, hace 22 años— se borra precisamente porque una y otra se pudren en vida." Y más lejos: "La reacción política en toda la línea es una propiedad del imperialismo". Sólo algunos idiotas sin remedio pueden pensar que los antagonismos imperialistas mundiales están determinados por la oposición inconciliable entre democracia y fascismo. De hecho, las pandillas dirigentes de todos los países, consideran a la democracia, a la dictadura militar, al fas-

cismo, etc., como diversos instrumentos y métodos para someter a sus pueblos a fines imperialistas; por lo demás, en el interior de uno de esos regímenes políticos, la democracia, está incluida, desde su origen, otro régimen: la dictadura militar, bajo la forma de Estado Mayor.

En Alemania, la burguesía imperialista, con la participación activa de la social-democracia, colocó en el puesto de Presidente al **feld-marschall** Hindenburg, que debía ser el defensor contra el fascismo. Hindenburg, a su vez, llamó a Hitler al poder, después de lo cual no renunció, es cierto, sin que murió; esto no es más que un asunto de técnica y de edad. En el fondo, el cambio en Checoslovaquia reproduce los caracteres esenciales del cambio en Alemania, revelando, con ello, los resortes fundamentales de la mecánica política del imperialismo. La cuestión del régimen en Checoslovaquia se ha resuelto, sin duda, entre bambalinas, en las conferencias de los magnates del capital checo, francés, inglés y alemán, de las cumbres de los estados mayores y de la diplomacia. El cuidado principal fué que el desplazamiento de las fronteras checas trastornara lo menos posible los intereses de la oligarquía financiera. El cambio de orientación, para ir de Inglaterra y Francia hacia Alemania, significa, en el fondo, un cambio de acciones, un nuevo reparto de los pedidos militares para Skoda, etc.

Nadie, digamos al pasar, se ha preocupado de la posición de la social-democracia y del ex-partido comunista, pues en Checoslovaquia eran tan incapaces de resistencia como sus hermanos alemanes lo habían sido en Alemania. Al subordinarse a las "necesidades nacionales", estas organizaciones enteramente podridas hicieron todo para realizar la resistencia revolucionaria del proletariado. Cuando el cambio haya concluído, la pandilla financiera hará sin duda un "referendum," es decir, dará al pueblo, colocado en un callejón sin salida, la preciosa posibilidad de "aprobar", bajo el revólver de Sirovy, los cambios realizados sin él y contra él.

### ¿DEFENSA DE LA INDEPENDENCIA NACIONAL DE CHECOSLOVAQUIA?

Según se nos informa, durante la semana crítica de septiembre se elevaron voces, incluso en el ala izquierda del socialismo, para sostener que en caso de "combate singular" entre Checoslovaquia y Alemania, el proletariado, aún cuando fuese a costa de una alianza con Benes, tendría que ayudar a que Checoslova-